

LA REGION SORIANA

SEMANARIO INDEPENDIENTE.—SE PUBLICA LOS JUEVES

Director y Propietario: GERARDO ESCUDERO LACUSSANT

“Liberales, ¿defenderse...”

Luchar por la independencia es luchar por la libertad: ambas se penetran y son los ejes sobre que gira la esfera de los pueblos que aspiran a gobernarse o ser gobernados democráticamente.

Hace noventa y tres años que, en igual día al de hoy, cual en otros días otros pueblos de nuestra Península en el año 1808, derramaron con efusión su sangre por defender su libertad y su independencia.

Anatematizamos los nombres del que pretendió ser nuestro opresor, a la par que el de aquel que continuándose su prisionero en Santa Elena, quiso entregarnos a él, cual si fuéramos un rebaño de indefensas ovejas de su propiedad o dominio.

Corramos un denso velo sobre los hechos acaecidos y las concusas que los originaron y sirviéndonos unos y otros de amarga pero útil enseñanza, queden grabados para siempre en la conciencia de todo buen español patriota dispuesto a imitar a los boers, que cual Agustina de Aragón, Daoiz, Velarde, Ruiz y otros muchos se batieron bizarramente dando su vida por la independencia española y las libertades patrias.

Con el transcurso del tiempo todo cambia, todo evoluciona, lo mismo en el mundo físico o real que en el psíquico o de las ideas; en el primero por medio de los elementos o leyes que rigen en el Cosmos y en el segundo por las del progreso que se genera con el desarrollo de las ciencias y las artes que, en mayor o menor escala cultivan los pueblos que se dedican con fe a instruirse en ellas una vez establecida por el Estado, su protector, la enseñanza gratuita y obligatoria.

Debido a ese cambio, a esa evolución en el Mundo de las ideas verificada pacífica y ordenadamente o ya con motivo de sacudidas videntes, guerras internacionales o desastres sufridos por consecuencia de estas, se van implantando en Europa y América las democráticas instituciones bajo régimen y gobiernos diversos, cual aconteció en la poderosa monarquía inglesa o en la republicana Francia.

Quien había de predecir a esta segunda Nación que había proclamado o resucitado los derechos naturales del hombre, la solidaridad humana, la estuviera señalado, o escrito, el nefasto sino de tener que empuñar las armas contra otra de su misma raza, que no la provocara, para imponerla el ominoso yugo, cual a otra Polonia, que el tercer Napoleón en sus sueños de conquistador ambicionara! Creyó sin duda ser obra tan fácil cual la de asestar golpe fratricida a la República que le enalteciera proclamándose su dictador! Y para qué? Para llevar más tarde a ese gran pueblo, su Imperio, al desastre de Sedán, como justo castigo quizás a su desmedida ambición y soberbia, y para que fuese humillado y vencido también por Prusia, dejando a la Nación que sufriera los desastres de una guerra a que el enemigo se venía preparando mucho tiempo hacía.

Bien es verdad que el vencido y prisionero Emperador sobrevivió muy poco a la derrota y verdad también que la Nación vencida proclamándose dueña y soberana de sus destinos, restableciendo su Gobierno puramente democrático, colocando al frente de él al eminente Thiers, recobraría muy pronto su poderío y restañara sus heridas, amontonando el oro que antes dejara exhausto el Tesoro público y saliera de sus arcas para cubrir la crecida indemnización de cuatro mil millones de francos que el vencedor le exigió.

Y porque se ha operado tan pronto en nuestra vecina Francia su reconstitución y consolidado sus instituciones democráticas, apesar de las agitaciones o turbulencias suscitadas de continuo contra ella por sus implacables enemigos los demagogos y los legitimistas reaccionarios? Fuerza es confesarlo: por que todo francés posee el mejor y máspreciado de los sentimientos en su alma, elevados a la categoría de virtud nacional: el patriotismo unido a un grande amor a la libertad y al Derecho y un odio profundo a la desigualdad, a los privilegios ante la Ley, y a la ignorancia, generadores únicos del oscurantismo y del caciquismo.

Si logramos que en nosotros, en nuestro pueblo se desarrollen tan excelsos sentimientos y preclaras virtudes, que ha sido y es siempre el fin que he perseguido y persigo en mis humildes trabajos periodísticos, no tardaremos seguramente mucho tiempo en restañar las heridas que desangran a nuestra patria querida; y por lo tanto en reconstituirla.

Precisa que para ello todos los españoles especialmente los liberales y demócratas, nos agrupemos en torno a las ideas o de los intereses generales y materiales, no en derredor de los apellidos o títulos nobiliarios de figurantes o figurones anticuados, o al de tal o cual cacique elevado a la cumbre por haber sido más o menos hábil muniidor electoral de tal o cual partido o grupo políticos, con el único objeto de medrar o enriquecerse.

Esa agrupación, esa unión se impone más que nunca en esos momentos en que se ha convocado al pueblo a los comicios, es decir, a que emita sus sufragios en pró de la libertad y de la democracia (y quien sabe si de la independencia) o en pró de la reacción, de la tiranía y de la esclavitud.

Y esas ideas y esos intereses generales y

materiales de Soria y su provincia, yo entiendo sinceramente que, en nadie, hoy por hoy, están encarnados más y mejor que en los candidatos liberales y demócratas señores Villanueva, Muñoz y Córdova, que invocan los votos de los electores de esta Capital, los de su distrito y los de Burgo y Agreda, siendo como es el primero una de las ilustraciones de la Nación, por lo que, y otros méritos, ha sido elevado al sitial que ocupa en el Gobierno, y omito describir los servicios prestados igualmente a esta capital y a sus respectivos distritos, porque son de todos los sorianos demasiado conocidos ya, por los otros candidatos señores Muñoz y Córdova, hijos del país, y porque se han anticipado a verificarlo en «El Avisador», nuestro estimado colega, sus asiduos colaboradores señores don Joaquín y don Adolfo Lillo en artículos recientemente publicados, reseñando minuciosamente todos los beneficios obtenidos por el señor Muñoz, haya estado o no con la investidura de Diputado y Senador en pró del distrito del Burgo que siempre ha representado; y se lamenta y sonroja el segundo de dichos articulistas, al ver que, en la plaza pública, se hable de «untar el carro» o comprar conciencias cual la de Judas por los treinta dineros, y claro está, que, esos mercaderes venales no pueden ser, no, hijos naturales ni legítimos de nuestra madre común la hidalga y noble castellana tierra soriana, sino cuneros o advenedizos hambrientos afilados a la reacción y al parlamento de los carios, pero que a no dudar llevarán el pecado en la penitencia como suele decirse, quedando derrotados y sea antifaz de hipócritas Pantojistas con el que, encubriendo vienen, sus rostros y sus conciencias.

Termino estas líneas recordando, no solo a mis correligionarios; sino a todos los que de buenos patriotas se precien y quieran de

Y escucha el débil acento
De dos seres que te adoran.
Voy a aljarme de aquí,
¡Adiós, amada María!
Ayer un padre perdí
Y al separarme hoy de tí
Aumenté la pena mía,
¡Adiós, madre, inmaculada!
Estrella resplandeciente,
Azucena perfumada!
Fija tu excelsa mirada
En esta niña inocente.
Toma estas flores del suelo;
Y mi sufrimiento calma
Dándome dulce consuelo
Con las virtudes del cielo,
Que son las flores del alma.
¡Ve de mi madre el quebranto,
Celestial madre de Dios!
Enjuga tú nuestro llanto,
Y con tu sagrado manto
Protéjenos a las dos,

LEONOR RUÍZ DE CARABANTES.

Flores a María.

María; hoy los ruisenores
Tu nombre elevan al cielo;
Y yo, con ferviente anhelo
Te envío un ramo de flores.
Flores que la suave brisa
Meció con su blando arrullo;
Y que abrieron su capullo
Para admirar tu sonrisa.
Tú, con tu inmensa bondad
Las diste tanta hermosura!
¡Y encierran tanta ternura!
Y tanto amor! ¿No es verdad?
Hoy en tus manos divinas
Será su brillo mayor;
Porque un ser todo candor
Trae las flores sin espinas.

verdad ó anhelen el mejoramiento de la clase obrera, de la proletaria y contributiva y la prosperidad de la agricultura, del comercio, la industria, de la enseñanza y de las obras públicas de esta noble y sufrida región castellana, cuanto dije en Marzo de 1893 en mi artículo titulado «Electores y elegidos» abogando por la candidatura liberal de aquella época, y que fué publicado en «La Razón», saliendo de las urnas triunfantes; porque unidos liberales y demócratas empujaron con fe y entusiasmo el arma poderosa de la cédula electoral, depositándolas en aquellas y equivalente á la que en 2 de Mayo de 1808 esgrimieron con denuedo nuestros antecesores contra aquel Pepe Botella (José Bonaparte) y su soldadesca, de la cual desgraciadamente para España aún quedan algunos prosélitos contra los cuales, á no dudar, el inolvidable y valeroso don Juan Pizarra, en memorable sesión del Congreso, dirigiera estas significativas palabras: «Liberales, á defenderse».

J. AGUAYO FITÓN.

CANDIDATURA LIBERAL

PARA

DIPUTADOS Á CORTES

Oficialmente—conste así—han sido hasta la fecha designados los Señores siguientes:

CANDIDATOS.

Por el Distrito de Soria

Excmo. Señor Don Miguel Villanueva Ministro de Agricultura, Industria Comercio y Obras públicas.

Por el Distrito de Burgo de Osma.

Excmo. Sr. D. Julián Muñoz y Miguel.

A los rumores que se han hecho circular respecto á la retirada del Sr. Villanueva, podemos oponer la más rotunda y enérgica negación. No se retira.

FALTA DE TACTO

En el número ciento diez y nueve de la cultilatiniparlante «Provincia», que anda rodando por esos mundos de Dios, hay un artículo, titulado *Falta de tacto*, y en el cual su incognito autor, cayendo aquí, levantando allí, pisoteando la lógica y arrojando hasta los primeros rudimentos de gramática castellana, intenta probar que en los directores de la política liberal en Madrid y en los que dirigen la misma en esta capital, ha existido gran falta de tacto (Textual) al designar la candidatura del señor Villanueva por el distrito de Soria.

¡Qué disparate! Señor escritor, venga V. á cuentas y dígame, ¿A V., que también conoce las flores y los reptiles, le parece clásico ese castellano? Desconocer la pureza y elegancia de nuestra lengua y conocer perfectamente que al señor Villanueva nadie le conoce, y que éste no tiene ninguna clase de relaciones ni con los liberales ni con los electores, es mucho conocer y mucho desconocer. En los liberales ha existido gran falta de tacto... sí...; pero en usted (como diré yo) ha existido no falta de tacto, ni de vientos, ni de mollera. O guanta species, inquit, cerebrum non habet. Sigue así: Prescindirémos etc., etc., y nos ocuparémos etc., etc. (Textual) Este sobecismo es regularísimo; y puesto que en usted existe (y dale con existir ¡que pobreza!) falta de vista, recétele un grande específico de cierto curioso naturalista.

Pomada de las esferas

Para curar las ojeras

Que están cerca de los ojos.

Si quieres, apreciable garbanzo, otra prueba de que estás completamente divorciado de la gramática castellana, toma lo tuyo—circunstancia que no ha pasado desapercibida para nadie—y verás que la gramática castellana por la Real Academia

Española en el caso once del capítulo sétimo de la parte segun la lo califica así: «Es barbarismo». Si lo dicho hasta aquí, querido mío, es parvi momentí, para quien tiene las tragaderas más anchas que costal de jilano y alforjas de santero, para un poquito los piés y examina conmigo tu irrefutable lógica. A la primera de cambio endilgas á tus lectoras este silogismo, que tiene mucha gracia y salero.—No han tenido tacto porque no han tenido para ello en cuenta la situación en que se halla en esta provincia el partido liberal.—Lo que en clara argumentación es como sigue: Aquel que, sin tener en cuenta la situación de un partido, designa un candidato, carece de tacto; es así que los señores etc., etc.; luego carecen de tacto. El argumento es concluyente; pero, como les parece á ustedes que este Aristóteles quiera probar la menor? ¡Jesús que cosas se ven! Pues quiera probarla de la manera más peregrina y graciosa que se pueda desear. Cualquiera lógico pasaría las crudas y las maduras para probar una proposición negativa, como la menor de este silogismo; mas éste allana todos los obstáculos con esta soberbia revelación; soy su confesor, y los desgraciaditos tienen odios, rencillas, rencores y, en una palabra, están partidos por el eje.

¿De cuál argumentación, tú, esencia de olla podrida, usarás, para probar que el Sr. Villanueva no tiene relaciones ni con los liberales ni con los electores (los liberales no son electores) del distrito? No lo hagas como lo demás, porque en ese caso te preguntaré yo. ¿Quid est sigillum sacramentale? Quien así escribe y demuestra, más que afirmaciones gratuitas, echa á volar contradicciones desgraciadas. Si el señor Villanueva no tiene relaciones ni quién apoye su candidatura, duerme tranquilo y sossegadito hasta después de las elecciones y entonces vas á dar tu servil enhorabuena al señor Marichalar y de mi parte le darás el recadito siguiente: Ha hecho V., señor Marichalar, lo que el galgo del Pavillo; aquél cuando corría una liebre siempre iba al segundo.

Aún hay más: A guisa de Arquitecto dogmatiza y defines que el señor Villanueva es la bandera que uno como otro bando han enarbolado para hacer más irreconciliable la unión. El diablo que te entienda... Seguir dos ejércitos una bandera, defender una misma idea, significada por esa bandera, y no fraterniza y unirse

en eso mismo que siguen y defienden, es un rompe-cabezas con que quieres entretener á tus cándidos lectores.

Acto único.—Garbanzo, Tenacillas y Mazo. Suena atronadora detonación. Pum.... Tenacillas.—¿Qué pasa?

Garbanzo.—No sé. Estaba durmiendo y me ha despertado la fuerte sacudida que ha dado la fragata. Pregunte V. al centinela.

Tenacillas.—Cen-ti-ne-laaa.

Mazo.—Alerta.

Tenacillas.—¿Qué pasa?

Mazo.—Que estamos en alta mar y llueve á jarros, que está más obscuro y sucio el cielo que conciencia de usurero y taquilla de boticario, que el enemigo ha disparado toda su artillería contra nosotros y ha abierto el casco por seis puestos que son seis vías de agua, y que...

Tenacillas.—Santa Guadalupe! Capitán... Un proyectil ha introducido en Santa Bárbara ¿qué hacemos?

Garbanzo.—Yo... no sé. Santo Cristo de las enaguillas, socórrenos!... ¿qué entiendo yo... á las bombas todo el mundo.

Tenacillas.—Ya ni sirven bombas ni nada: gracias que el artificioso enemigo no ha graduado bien la espoleta del proyectil; no hay que perder tiempo... hótes al agua y bombas á los hótes.

Garbanzo.—Centinela: Que la fragata revienta como la Real Trinidad... á los botes.

Mazo.—No puedo: estoy calado.

Garbanzo.—Ea, muchachos, Fideo y Tronco, llevadle un salvavidas á ese imbécil.

Tenacillas.—Sálvese el que pueda.

Mazo.—Capitán ¿qué manda?

Tenacillas.—Nada, que te seques, Cayó el telón. Oye... aquí... inter nos... choquémos las diestras, Garbanzo, y dime. ¿No es verdad que aunque sabes si las flores son listas, ó fopas, si los reptiles echan babas ó mocos, no has conocido el verdadero mérito de tu cabeza?

Pues yo que lo conozco perfectamente te voy á revelar el secreto. Oye... bajito... más bajito... al estómago... así: ponte en la coronilla el palito de escoba con que escribe el pica pleitos, Tenacillas, untas el palito con cerato simple ó trementina del mazo hatanero y después pones en «La Provincia» este anuncio. «Zambomba modelo». He aquí tu fortuna.

TULLA.

¿No es cierto que son muy bellas
Las que aquí vengo á ofrecerte?
¡Mas yo quisiera tejerte
Una corona con ellas!
¿Te sonries?... ¡Que memoria!
Darte corona pensaba
Y era porque me olvidaba
Que la tienes tú de gloria.
Toma un ramo para tí
De las flores de este suelo;
Y haz tú con flores del cielo
Otro ramo para mí.
Adiós, María; al d-jarte,
Siento el pecho destrozado
Quisiera estar á tu lado
Para adorarte y besarte.
Adiós: dame tu la palma
De la dicha y la alegría.
Toma un beso, madre mía,
En él te envío mi alma.
María, blanca azucena;
Flor que embalsamas al ciclo;
Madre de dulzura llena:
Hoy que me embarga la pena
Vengo á pedirte consuelo.
Mira esta niña inocente
Postrada ante tí de hinojos
Con entusiasmo ferviente;

Con el candor en la frente
Y con el llanto en los ojos.
También como en este día,
Te hablaba el año pasado
En medio de mi alegría;
Pero entonces ¡madre mía!
Tenía un padre adorado,
Flores venía á ofrecerte
Rodeada de ventura,
Ansiosa mi alma de verte;
Y hoy flores vengo á traerte
Traspasada de amargura.
¡Traigo el corazón herido!
Era un padre todo amor im
El ser á quien he perdido;
Y ya lo ves, no te olvido
En medio de mi dolor.
El que con amante exceso,
Unido á mí en dulces lazos
Formaba ayer mi embeleso,
Hoy ni puede darme un beso,
Ni estrecharme entre sus brazos.
Por esto recurro á tí
Con el alma dolorida;
Y si un buen padre perdí,
Hoy tu velarás por mí
Y por mi madre querida.
Tu que al pobre das sustento
Y consuelo á los que lloran,
Oye mi triste lamento

RECUERDOS HISTÓRICOS

Diez y ocho lustros y tres años han transcurrido. No es tan antiguo el suceso. La vida de algunos hombres. En comparación con otros, los caracteres de esta página del pasado tienen una gran frescura. Aunque no estuvieran recogidos todos sus episodios minuciosamente, cualquier memoria podía delectar sus detalles. El Egipto, después de los siglos transcurridos, nos enseña todavía los fragmentos de sus ídolos faraónicos, algunos completos; sus construcciones maravillosas, sus esfinges y sus momias, sepultadas en capas de arena por la vecindad al Este del Sahara, Bulak, Maabde, Assiut Karnack, Luksor, Esne, Silsile, Filé y Abu Simbel, son te timonios hermosos de una gran cultura. Nuestra civilización, sin embargo, lleva un sello de grandeza más que ninguna. Por haber abarcado fronteras sin límites, mares sin riberas no ha desaparecido aún, á pesar de los trastornos que han originado nuestras revoluciones políticas y religiosas.

Sin pensarlo me he apartado de la cuestión. Perdonadme. Hoy el sentimiento patrio con todos los hervores del entusiasmo, sumerge su espíritu en el recuerdo, lo evoca y deposita, con un lauro de gloria, en el altar de la historia. Ella tiene su lógica y á través de las mayores contradicciones presenta la verdad. Aserto que exponga no puede contra él ninguna clase de sorpresa, ninguna parcialidad.

El Genio de la Guerra, como llamaban á Napoleón primero, pasó su vida en el país y hubo de decirse «Puede ser más». Las águilas deben llegar con su vuelo fácilmente hasta allí y empujar sus legiones en aras de otra conquista.

Todas sus numerosas victorias de antes le halagaban. Las pirámides le habían sonreído cuando venció á los mamelucos. La tierra española era un hermoso lote que no podía desperdiciar y puso su pensamiento en vías de ejecución. Mas á su perspicacia se le escapó la idea de lo que es nuestro pueblo, cuando de su dignidad y de su independencia se trata y con todas sus formidables huestes encontró una tenaz resistencia. Dapuz, Velasco, el pueblo entero, compuesto de hombres, mujeres y niños, salieron á detener al intruso, y en la jornada del 2 de Mayo de 1808, pudo apreciar el coloso lo que es una nación que quiere manumitirse de la tiranía, lo que es una nación que no admite tutelas extranjeras.

La hecatombe tenía que resultar. Roma fué la primera en instituir gemonías. En nuestra patria se reprodujeron entonces en las calles, en las casas, por donde quiera. Empero existía una diferencia entre unas y otras. La primera sacrificaba en ellas á los malhechores y en la segunda morían hombres honrados, los defensores del suelo patrio. Una sombra de muerte había pasado por toda la familia española. Iban al sacrificio de la vida con la sonrisa de los mártires del cristianismo al ser expuestos en el circo á la voracidad de las fieras. No quiero relatar hechos que todos sabéis, que horroriza el describirlos. La cultura actual ordena que se guarden estos recuerdos en el tabernáculo del alma, que allí se los evoque, sin alardear ante el que fué vencido. Bastante anatemata tienen los factores de aquel drama lúgubre e inútil, con que la civilización los haya condenado á su recriminación.

Días nefandos, que han relatado en valientes y brillantes estrofas nuestros mejores poetas; que han trasladado al lienzo sus escenas, con colorido irreprochable, nuestros admirables pintores; que nuestros talentos más insignes han descrito en párrafos elocuentísimos. Se trataba, no de una reforma,

sino de un secuestro con todos los caracteres de un robo. Aquella España de Carlos I (V de Alemania) y de Felipe II, que, según una opinión errónea (a té la cual protexto), por la fé que sustentaba, no sabía «pensar ni trabajar» y lo único que hacía era «pasar el rosario por todas partes, saquear, destruir y fomentar la esclavitud» no pudo, sin embargo, tolerar la abdicación forzosa de Carlos IV en Fernando VII; no pudo soportar el que este último pusiera la dignidad real á los pies de Napoleón para que después de tan infame acto fuera en justo castigo enviado prisionero á Valencey; no pudo consentir que, recogida por Bonaparte aquella corona, la colocase luego en la cabeza de un rey de ocasión; y en masa se sublevó contra el genio militar que había hecho la guerra á toda Europa y á la Tierra Santa. Nuestro mayor galardón es haber contribuido eficazmente á la caída de aquel gran ambicioso, que aspiraba á empuñar el cetro del mundo entero. Por eso el 2 de Mayo tiene tanta importancia en los anales de la historia.

La estrella de la suerte de Napoleón empezó á eclipsarse desde 1808. Hasta entonces la fortuna había sido su mayor cómplice. Costó la vida de millones de hombres, y tanta sangre derramada ¿qué ha modificado? Segó centenares de generaciones sin producto alguno.

Al choque de este hombre ¿qué mundo de ideas ha nacido, qué mundo de ideas ha muerto para nosotros? Donde quiera recogemos un nenúfar, indicio de la esterilidad. Messonjer ha pintado el 1814, que es la retirada de él de Moscu.

Por aquellas estepa de nieve, al frente de su ejército regresa taciturno. Entre los pliegues de su ancha frente puede leerse la soberbia por aquella contrariedad. El ruido de los cascos de los caballos le mortifica. Siente que sus pisadas le patean el corazón. ¿Volveré atrás? le pregunta su coraje, pero su cabeza no responde y deja las bridas sueltas sobre el corcel para que siga su camino. Está anonadado. Todos participan de aquella melancolía y forma un contraste triste el trote de la caballería con aquel silencio que tiene algo de tumba. Como que el desengaño se había parapetado de antemano tras del ataúl de la ilusión, la jornada del 18 de Junio de 1815 ó sea Waterloo, fué su último fracaso. Después, Santa Elena le sirvió de prisión hasta el postrer día, 5 de Mayo de 1821. Para Napoleón, la razón debía estar calentada con la pólvora del cañón y llevada en triunfo por las heroicas des del exterminio y de la muerte. Triste es, en verdad, que al mejor perfeccionamiento para destruir á la humanidad con mayor rapidez den en llamarle progreso también.

No había hecho otra cosa Napoleón, sino saltar por entre las innumerables fosas que vino abriendo, hasta que llegó el momento de encontrar la suya y en ella cayó herido por el rayo de otro poder más superior. Parecía como que la habían abierto ya de tiempo atrás. La derrota moral del 2 de Mayo llenó el espíritu de este hombre de un terror silencioso. Fué la época en que sintió desplomarse algo grande y desconocido para él sobre sus hombros. ¡Inútil todo! Ayax naufragó con toda su escuadra. La hora de la catástrofe había sonado. Uaa nueva Veledda le vaticinó que quedaría sepultado bajo sus escombros. España y todas las naciones víctimas de su codicia quedaron vengadas. Así acaba el poderío. La igualdad; en este caso, es de la única manera que queda probada. Un palmo de tierra nivela al pobre y al rico, al orgulloso y al humilde, al honrado y al criminal. Juntamos estas dos fechas: 2 de Mayo de 1808 y 5 de Mayo de 1821.... ¿Que el rocío del perdón las bañe!

R. DE LLANES.

Carta abierta.

Sr. Director de LA REGIÓN SORIANA.

Mi querido amigo: Con sumo gusto me he enterado de la «Carta abierta» que firmada por «Un aldeano» de la villa de Agreda, se ha publicado en el «Avisador Numantino.»

Me complace en saber la opinión de tan ilustrado aldeano, que buscando ante todo un buen representante para nuestro distrito cree que el más conveniente lo es don Julio Seguí y Sala.

Lo dice él y hay que creerlo, no por la personalidad muy digna y respetable sin duda que «Un aldeano» representa, sino por los fundamentos de su opinión. Yo imploro de él y espero conseguirlo (por más que mi ayuda nada vale) me admita como colaborador para entonar los himnos y agasajos que un representante así se merece. Y entre tanto que me concede la venia para la colaboración, expondré algunos servicios prestados por el señor Seguí, para que sirvan de añadidura á los ya publicados por el citado aldeano.

En primer lugar. La suspensión del Ayuntamiento de Agreda que entre Delegado y Comisiones ha tenido que satisfacer (y claro es que esto lo paga el pueblo) de 750 á 1000 pesetas,

Multa satisfecha de 200 pesetas al Alcalde señor Monteseguro por no ser *seguísta* y negarse á adorar al Cristo de las Enaguillas.

Nombrar Alcalde de Agreda durante la suspensión del Ayuntamiento á un Farmacéutico titular que según el artículo 42 de la Ley Municipal es incompatible.

Multas grandes y escandalosas al Ayuntamiento de Olvega, que si bien posteriormente fueron condonadas, no así le sucedió al honrado Secretario, que en viajes le hicieron gastar lo indecible gracias á las llamadas inmemorables del Gobernador que obraba conforme á la voluntad del cunero Sr. Seguí.

Inmemorables gastos del Ayuntamiento de San Felices, que todas las semanas subía en peregrinación á adorar al Cristo, recibiendo en recompensa de su adoración multas tremendas y otras mil barbaridades. Idem á los Ayuntamientos de Pinilla del Campo y Oncala.

Multas á Aldeapozo por oponerse al sostenimiento del señor Maestro como Secretario, cosa que llevó á efecto el Gobernador contra la voluntad del pueblo.

Elocuente discurso pronunciado en las Cortes, por D. Julio, en favor de la torre del templo de los Milagros, que después de tanto voltear las campanas y de escribir más de un comunicado, no ha salido nada de provecho.

Carretera de Olvega, cuyos estudios los gatisizo con creces el pueblo sin provecho alguno.

Carretera de Matalebreras á Yanguas pasando por San Pedro, sin que hasta ahora se haya conseguido nada, si bien hay un intrínquilis que nadie lo entiende.

Petición de nuevo desembolso á los de Olvega y pueblos del tránsito de Matalebreras á Yanguas y la negación de los citados pueblos. (Esto debe ser debido á la confianza que inspiran ciertas promesas.)

Promesa de hacer una carretera de Gómara á Almazán. Seguramente que se necesita tener poco discernimiento para comprender que en tanto esté en el poder el partido liberal (que lo estará muchísimo tiempo pues nadie como él tiene un programa que contenga las aspiraciones del país) el Sr. Seguí no podrá llevar á cabo su compromiso, (á no ser que lo pague de su bolsillo) Solo puede hacerlo el candidato ministerial. De ahí que yo opine en sentido contrario á lo expuesto por *Un aldeano*, y creo

que nadie ha de rebatirme la anterior afirmación.

Está visto señor aldeano que en lo único que puede V. dar salida (á mi entender) es en cuidar la flor de malva que se críe en su huerto; para mandársela después á algunos partidarios de su predilecto candidato y de ese modo puedan aprovecharla para hacer emplastos, que es para lo único que varios de ellos pueden servir.

Y basta por hoy, reservándome el derecho de hacer constar algunos otros servicios prestados por el Sr. Seguí y que en mi carta no expreso.

Queda de usted S. S.

UN AGREDEÑO.

Importante para las personas Sordas.

Los Tympanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos los únicos eficaces contra la sordera, ruidos en la cabeza y las orejas. Un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes, agradecidos, autoriza dicho Instituto á mandarlos gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Diríjase al Hollebeke's Institute, Kenway-Housn, Earl's Court, Londres W. Inglaterra.

COMUNICADO

Nuestro estimado amigo particular señor don Ramón de la Orden, nos remite el siguiente Comunicado que dirige á *La Provincia* y que gustosos publicamos.

Sr. Director de LA PROVINCIA.

Muy señor mío: En el número 110 de el periódico que V. dirige, se dice en un suelto que titula «Patentes de Sanidad política» y contestando á otro del periódico LA REGIÓN: «Esos elementos sanos del partido conservador se separaron voluntariamente, no del Sr. del Río, sino de aquella importante agrupación política, sin que hasta la fecha nos expliquemos la causa.»

Como por lo visto dicho párrafo se refiere á la separación de el partido conservador de los Sres. Egea, Pastor y el que suscribe, me veo en la necesidad de exponer, que al separarnos de él lo hicimos voluntariamente, por causa de el Sr. del Río y explicando con anterioridad clara y terminantemente los motivos que teníamos para ello, y si el autor de ese suelto los ignora, puede informarse de las personas que en Agosto formaban el comité provincial de dicho partido.

De V. afmo. S. S.

RAMÓN DE LA ORDEN.

Soria 29 Abril 1901.

Juicio oral.

El día 30 del mes de Abril comenzaron en la Audiencia las sesiones del juicio oral para ver fallar en el proceso seguido á los directores de «La Región Soriana» y «Noticiero de Soria», con motivo de los supuestos hechos que se dice ocurrieron el 30 de Junio.

A petición del señor Fiscal, por faltar algunos testigos, la sala acordó la suspensión hasta el día cuatro en que se proseguirá, pues es de suponer puedan comparecer aquéllos.

Unificando nuestra manera de pensar; á la emitida por nuestro colega «Noticiero» en su número de ayer nos creemos dispensados de emitir juicio ni comentario alguno en el asunto.

Por exceso de original nos vemos en el caso de retirar de este número buena parte de los que teníamos preparados para su publicación.

Hemos recibido tarjeta despidiéndose, del señor don Fernando Velaz de Medrano, conocido soriano y distinguido Ingeniero de Montes, trasladado recientemente á la provincia de Cuenca.

Lamentamos la ausencia del amigo señor Velaz á quien enviamos nuestro adios de despedida.

SORIA: Tip. de P. Rioja—1901.

LA URBANA

COMPañIA ANÓNIMA DE SEGUROS

á prima fija contra el incendio, el rayo, las cosechas, las explosiones de gas y de dinamita, aparatos de vapor, de la vida, etc., etc.

(FUNDADA EL AÑO 1838)

El seguro contra incendios es siempre un acto de previsión que pone á cubierto por una módica cantidad anual de un riesgo grave. Los Seguros dotales, en la forma que LA URBANA los practica, son el medio más perfecto de que un padre de familia ó el protector de un niño puedan constituir un capital. Como dato el más elocuente de la potencia financiera de esta Compañía puede citarse que sus acciones emitidas con un desembolso de **250 francos alcanzan una cotización media de 5.300.**

Para suscripciones y toda clase de informes para el Seguro, dirigirse á

DON JOSÉ MORALES ESTERAS

MAYOR, 2, SORIA

DIRECTOR PARTICULAR DE LA COMPañIA EN LA PROVINCIA O LOS SUB-AGENTES

COMPañIA ESPAÑOLA DEL GAS AEROGENO

Capital 1 500.000 pesetas

Este gas no tiene rival en instalaciones particulares, villas, hoteles, talleres, fábricas de vidrio, de conservas, ciudades, ferrocarriles, casas de campo y de labor, teatros, cafés, etc., etc., situadas donde no hay alumbrado público, pudiendo luchar por su precio con gran ventaja contra la electricidad, el petróleo, el gas ordinario y el acetileno; teniendo además la de no presentar los peligros de estos últimos.

UNICO REPRESENTANTE EN SORIA

JOSÉ MORALES ESTERAS, calle Mayor, 2,

cuyo señor facilitará cuantos antecedentes sean necesarios, respecto á instalaciones, precio de los aparatos y motores Vriesland y condiciones.

LA REGION SORIANA

Semanario independiente.— Se publica los Jueves

DIRECCION: ZAPATERIA, 36, 2.º, IZQUIERDA.

Precios de suscripción.

PAGO ADELANTADO

Soria, trimestre 1 peseta.—Semestre 1'75.—Provincias y fuera de la Capital, tres meses 1'25.—Seis meses 2'00.—Año 4 pesetas.—Número suelto en venta 0,10 céntimos.—Número atrasado 0,25 céntimos.

Correspondencia.

Toda la correspondencia á nombre del Director, Zapatería, 36.

Anuncios.

En 4.º plana 0,05 céntimos línea de una columna, del tipo ocho. En 5.º plana, 0,10 céntimos línea. Comunicados, 0,50 céntimos línea del tipo nueve.

Disponible.

LA POSITIVA

Collado, 2, Soria.

Alvaro Vielba.

El dueño de este nuevo establecimiento, en su propósito de vender mucho con pequeñas utilidades, ofrece al público su casa, en donde, á precios sumamente económicos, encontrará los siguientes artículos: Ferrería de todas clases.—Batería de cocina de las mejores fábricas.—Loza.—Cristal hasta lo más fino.—Perfumería corriente y fina.—Quincalla y bisutería como son espejos, medallas, rosarios, cadenas, collares, petacas, cartaras, portamonedas, alfileres, peinetas, gemelos y botonaduras, etc., etc.—Juguetes.—Zapatillas.—Boinas.—Calendarios de todas clases y tacos para os mismos.—Objetos de escritorio.—Paquetería, botones de todas clases, corchetes, alfileres, agujas, redecillas para el pelo, lanas para medias gran surtido, pelo de cabra para toquillas, algodones, hilos, trenzillas, ciptas, sedas, sedas lavadas para bordar, tirantes, cáñamos y betunes para calzado, tiras bordadas, cintas de hilo, algodón lana y seda, cuerdas para guitarras y otros artículos comprendidos en estas secciones.

Hay un surtido de braseros de latón muy elegantes y baratos.

Si se pide algún artículo de los comprendidos en estas secciones, de que carezca en el momento, no tengo inconveniente en hacer un pedido y ponerlo á disposición del público en breve plazo, pues me hallo relacionado con las principales fábricas de España y del Extranjero. 26—50—

Disponible.

Relojería

DE

José Puyuelo

Soportales del Collado, 40.

(FRENTE Á LOS CASINOS)

SORIA.

Grandes existencias en relojes de pared, bolsillo y despertadores de todas clases.

Composturas garantizadas.

Se colocan gratuitamente las 24 horas.

Soportales del Collado, 40.

Disponible.